

taban privados de representación en la cultura central. *La novela Changó el gran putas* (1983), de Manuel Zapata Olivella, es para la autora un texto que rescata la historia y la cultura de la raza negra y que abre un espacio de debate cultural y étnico.

La figura de Bolívar y la necesidad de una reinterpretación más acorde con la realidad cultural y étnica de Colombia, se discute a partir del texto de Mutis: "El último rostro" (1979) y de las novelas *La ceniza del Libertador* (1987) de Fernando Cruz Kronfly; *Sinfonía desde el nuevo mundo* (1990) de Germán Espinosa y *El general en su laberinto* (1989) de Gabriel García Márquez. De acuerdo con Cruz, el héroe histórico es humanizado, mostrando sus debilidades, sufrimientos y arbitrariedades lo cual permite al lector una identificación más intensa y personal con Bolívar. La novela de García Márquez se estudia extensamente y se muestran las relaciones dialógicas entre la historia y la ficción, usando como apoyo teórico pensadores como Hayden White y Linda Hutcheon.

La historia más reciente es estudiada a través del estudio de la novela testimonial que constituye uno de los géneros literarios más innovadores en el campo de la literatura latinoamericana. *Noches de humo* (1988) de Olga Behar, *Las horas secretas* (1990) de Ana María Jaramillo y *¡Los muertos no se cuentan así!* de Mary Daza Orozco, de acuerdo con Ortiz, revelan a los colombianos, desde una interioridad comprometida con los acontecimientos, los horrores y miserias de la historia que estamos viviendo actualmente.

El libro es un estudio riguroso de las tendencias más importantes de la narrativa colombiana desde la década de los setenta, además, Ortiz incorpora bibliografía crítica, teórica e histórica que convierte sus análisis en ejercicios muy interesantes de interpretación cultural donde se conjugan perspectivas de varias disciplinas.



Seymour Menton, *Historia verdadera del realismo mágico*

México: Fondo de Cultura Económica, 1998

Raymond L. Williams
Universidad de California, Riverside

entonces, ningún crítico se ha dedicado con mayor tenacidad a estudiar el fenómeno mágico-realista como Seymour Menton. De hecho, llegando al final del siglo, Menton es el máximo experto en todo lo que es el realismo mágico y, por lo tanto, el autor ideal de un libro como *Historia verdadera del realismo mágico*.

El presente estudio consta de ocho capítulos y un apéndice que, en su totalidad, incluyen escritores y pintores mágico-realistas de varias nacionalidades. En el primer capítulo, Menton discute el realismo mágico en la literatura y en la pintura internacionales. El Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana fue dedicado a este problema en 1973 y allí fue donde Emir Rodríguez Monegal, en su conferencia inaugural, abogó por la eliminación total del término, debido al "diálogo de sordos" entre los colegas —comentario que hace pensar en el actual "diálogo de sordos", a veces, sobre la cultura "postmoderna". Menton observa que, no obstante, se ha utilizado el término con mayor frecuencia cada día, a pesar de la falta de uniformidad por parte de los críticos. En este primer capítulo, se ofrece un resumen completo de todo lo que ha sido el realismo mágico en este siglo. Dentro de este repaso, se establece una definición clara y sucinta de lo que es el realismo mágico:

El realismo mágico es la visión de la realidad diaria de un modo objetivo, estático y ultrapreciso, con la introducción poco enfática de algún elemento inesperado o improbable que crea un efecto raro o extraño que deja desconcertado, aturdido o asombrado al observador en el museo o al lector en su butaca (p. 20).

En el segundo capítulo, que versa sobre los cuentos de Borges, Menton distingue entre "lo fantástico" (un género de literatura que se puede encontrar en cualquier período cronológico) y el realismo mágico (una tendencia artística que empezó en 1984 como reflejo directo de una serie de factores históricos y artísticos). En su lectura de cuentos de Borges, Menton señala que una de las pruebas más incontrovertibles de la identificación de Borges con el realismo mágico es su uso constante del oxímoron. Su interpretación de "El Sur" y de otros cuentos de Borges sirve dos propósitos. Por una parte, muestra que no todos los cuentos de Borges caben dentro de lo fantástico. Por otra, aclara las diferencias entre el realismo mágico, lo fantástico y lo real maravilloso.

En los capítulos restantes, Menton analiza toda una serie de obras de autores de distintas nacionalidades. Su repertorio impresionante (por su amplitud) incluye *Cien años de soledad*, *El último justo* de André Schwarz-Bart, Gundmunsson Erro, Julio Cortázar, Antonio Be-

El realismo mágico ha sido un tema de interés constante entre hispanistas desde la publicación del artículo ya canónico por parte de Ángel Flores, en 1955. Desde

nítez Rojo, José J. Veiga, Dino Buzzati, Ernest Junger y Aharon Appelfeld. Termina con una "coda mexicana" en la cual analiza dos ejemplos del realismo mágico que provienen de la cuentística mexicana: "Luvina" de Juan Rulfo y "El guardagujas" de Juan José Arreola. Agrega también un "Apéndice" que consiste en una detallada cronología internacional comentada del término "realismo mágico".

Escribiendo sobre un tema pocas veces discutido con claridad, Menton puntualiza sus ideas centrales con la misma precisión y claridad que han caracterizado su prosa crítica. Esta claridad, junto con la información abundante sobre los conceptos tratados, produce un libro que realmente tiene que ser leído como una historia verdadera del realismo mágico.